

Taller

Pequeños grandes escritores



El taller



Los pequeños grandes escritores

Amanda Advis (11), Antonia Soto (10), Constanza Díaz (14), Ignacia Cortés (14), Martina Hidalgo (14), Matilde Silva (10), Magdalena Gutiérrez (10), Vicente Soto (12), Zíngara Suazo (14).

El profesor Nicolás Cruz Valdivieso.

Taller

Pequeños grandes
escritores

Antología

Edición: Nicolás Cruz
Diagramación: Marta Suárez

BiblioGAM
Santiago de Chile
noviembre de 2017

Contenido

Presentación.....	3
Odas.....	5
Leyendas	10
Cuentos animales.....	15
Cuentos fantásticos	26
Cuentos de terror.....	35
Cuentos realistas.....	40

PRESENTACIÓN

Los niños y jóvenes son una fuerza viva. Con ellos no hay medias tintas, o capturas su atención o los pierdes. A eso precisamente apuntaba el taller Pequeños Grandes Escritores, a captar la atención de los talleristas y acercarlos al mundo de la literatura de manera entretenida. También a mostrarles la creación como algo cercano e interesante, y que pudieran apreciar que arte y vida muchas veces van de la mano, ya que las historias por contar están además de en nuestra imaginación, en nuestro propio entorno.

La tarea no fue difícil, ya que desde la primera sesión el grupo de niños y jóvenes que formaron parte del taller de Pequeños Grandes Escritores se entregaron a la escritura de manera desenvuelta y con alegría, entendiéndolo como un juego. En el transcurso de las clases trabajamos ejercicios de escritura basados en la enseñanza de lo que son las odas; a partir de fotografías que pudieran gatillar la imaginación, creamos cuentos fantásticos, cuentos realistas

y narraciones de terror. A través de todos estos cuentos quedó de manifiesto la enorme creatividad de los alumnos, no solo a la hora de escribir y dar vida a sus mundos propios, sino también al momento de dibujar sus historias, complementado ese rico universo escrito de forma visual. Es por esto que como antologador sentí la necesidad de hacer parte de este libro esos dibujos a los que alumnos dieron vida. Les deseo una buena lectura y un buen viaje.

Nicolás Cruz Valdivieso
Profesor
Taller Pequeños Grandes Escritores
2017

odas



Mi linda gata. Antonia Soto

Oda a la palta Zíngara Suazo

¡Oh, qué verde es su color!
¡Qué delicioso su sabor!
Esa es la palta.
No es fruta ni verdura
Pero su sabor endulza,
A todas las personas que tienen amargura.
Sea en churrasco, pan o completo,
La palta es amada.



Oda a mi cabello Magdalena Gutiérrez

Quiero a mi cabello
Sus rizos son bellos.
Está enredado pero no importa
Aunque se ensucie con mil torta.
Mi pelo caspa tiene
Pero el shampoo la retiene.
Porque está muy aclarado
Tendré rulos dorados.

Oda al té

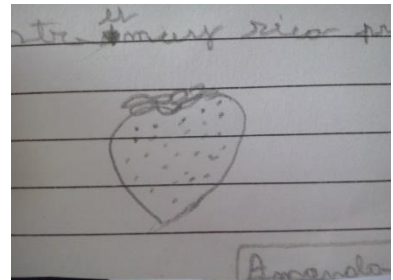
Martina Hidalgo

¡Oh, té, que me gusta tomar!
Con crema y un plato de cereal.
La hora del té espero con ansias
Para crear una mezcla con limón,
Y sal, una naranja,
Una pizca de clavo de olor y canela.
Té con azúcar, con crema y leche,
Té con ¿café? Y extracto de limón.

Oda a la frutilla

Amanda Advis

¡Oh, qué rica es la frutilla!
Cuando la mezclas con crema es ¡Mmmm!
Me encanta comerla como postre, es muy rica.
Pruébenla.



Oda al manga

Constanza Díaz

El manga es el que me hace reír
El que da una interpretación de lo que la vida trata.

Oda al libro

Constanza Díaz

El libro,
El que me enseña.
El libro que imagina.
El libro que te enseña.

Oda al helado

Vicente Soto

¡Oh heladito! ¡Eres tan frío!
No eres frito, tampoco calentito.
Con diversos sabores y formas, chico, grande,
Helado perfecto para días calurosos y veraniegos.

Oda a mi gata
Antonia Soto

¡Oh, qué linda es mi gata!
Tan bonita es con sus juguetes y sus cosas,
Más juguetona es durmiendo conmigo y haciendo cariño,
Más cariñosa es.

Leve ndas



El Pony fantasma. Matilde Silva

La leyenda de la patita del bosque misterioso

Matilde Silva

Hace mucho tiempo existió una patita llamada Plumita, ella vivía en una granja fantasma. Un día huyó de la granja fantasma y llegó a un bosque misterioso.



El zorro de nueve colas

Martina Hidalgo

Cuentan los monjes o ancianos de los templos antiguos que hace mucho tiempo en Japón existían los Dioses Errantes, los cuales viajaban por el mundo buscando un lugar en el cual asentarse, vivir y protegerlo. Los más conocidos son El Dragón, El Caballo y la Serpiente, pero no es de ellos quien vamos a hablar, sino de un ser llamado Kiubi.

Kiubi o Zorro de Nueve Colas, es un ser místico el cual si lo invocas o te lo encuentras te considera amigo. Cuenta la leyenda que hace mucho tiempo en época de invierno un Kiubi joven se encontraba caminando por la fría nieve agotado y con hambre y cuando no pudo

más se desmayó. No muy lejos de ese lugar se encontraba la mujer de las nieves junto a sus dos hijos. Los niños encontraron al Kiubi enterrado en la nieve y lo llevaron a su casa con su madre.

Cuando el joven Kiubi despertó se encontraba acostado, o más bien con su cabeza apoyada en su regazo, el Kiubi estaba tan agradecido que decidió quedarse y viajar con ellos por toda la vida.

Dicen que si te fijas en la forma que toma la nieve con el viento verás un Kiubi formado con éste.

El Chongo Vicente Soto

Cuenta la leyenda que existe un animal o una criatura espacial, la cual se puede transformar en cualquier cosa en tus pesadillas. Él solo aparece de noche cuando unos pocos están despiertos. Un monstruo despierto únicamente para asustarte, pero si te lo encuentras en el bosque te mata. Para salvarte tienes que darle oro de comida, algunos dicen que él es un alien y otros dicen que es un ángel castigado por Dios. Pero lo que es seguro es que si te lo encuentras tendrás una experiencia única en el mundo.

La leyenda de los ángeles

Constanza Díaz

La leyenda cuenta que en el futuro nacerá la hija de un ángel y un demonio que salvará al mundo de su propia destrucción. La niña tendrá que sacrificar todos sus sentimientos, recuerdos, y otras cosas para salvar al mundo y a los que habitan en él.

La leyenda de shiota yury

Constanza Díaz

Ella siente todos los sentimientos de todos, ella será la que ayudará al mundo a evolucionar.

La leyenda del pez gato

Antonia Soto

Había una vez un gato que quería ser pez, porque quería tener muchos amigos. Un día su dueña lo llevó a una pecera con peces y el gato que se llamaba Flufli, se metió a la pecera pensando que se volvería



un pez, pero no pudo. Sus dueños lo enterraron en su patio. Algunos vecinos ven al gato, mitad pez, mitad gato, llorando.

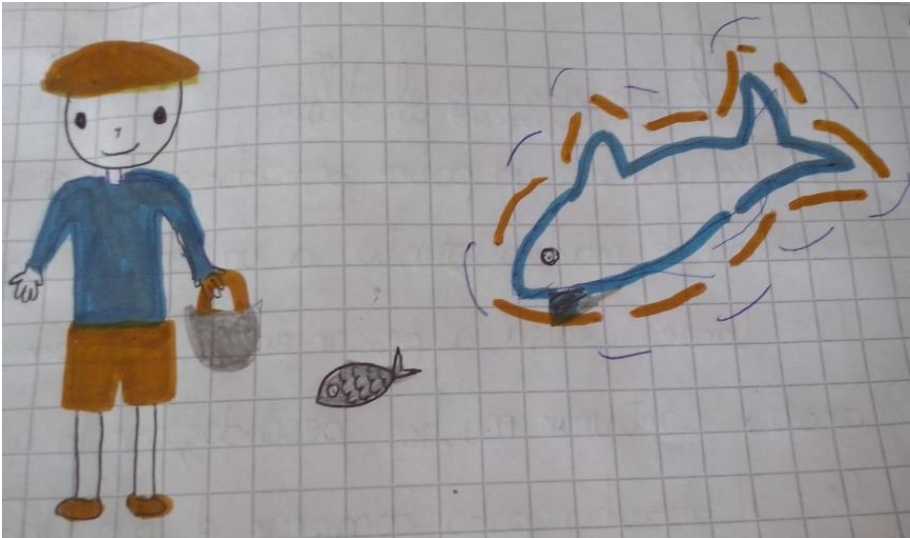
La leyenda de la araucaria

Magdalena Gutiérrez

Cuenta la leyenda que hace mucho años, cuando los mapuches seguían habitando América, existió un hombre que tenía dos hijos: Antu y Musara. A los niños les encantaba jugar y eran muy felices con sus padres. Un día el señor tuvo que irse a la guerra, sus hijos estuvieron muy tristes, pero tenían la esperanza de que su padre lo iba a lograr.

Unos meses después sus hijos se enteraron que su padre había muerto. Los niños lloraron mucho y entonces las pequeñas lágrimas de Musara, se convirtieron en los piñones, el cuerpo del padre se transformó en el tronco y las lágrimas de Antu fueron las hojas de un bello árbol que creció en el lugar.

cuentos animales



El pescador y el delfin. Magdalena Gutiérrez

El lago de los elefantes

Zíngara Suazo

En la selva de India un niño español caminaba sin rumbo alguno, con solo una paleta de dulce.

— ¡Hola mamá! — los marrones ojos del menor empezaron a gotear al darse cuenta de que se había perdido en la selva.

Siguió caminando sin rumbo alguno, hasta que cayó en un estanque de aguas cristalinas, cuando levantó su vista visualizó un ave de grandes patas rojas.

— ¡Ahhh, mamá! — el niño inútilmente retrocedió.

A medida que la atemorizante ave se acercaba hacia él, pudo sentir una gran presión en su cadera, la cual lo levantó del agua haciendo que sus pies quedaran en el aire. El ave salió disparada hacia el cielo y el niño curioso volteó, para encontrarse con un gran elefante, el cual lo bajó. El niño abrió los ojos como platos, echó las manos hacia atrás y su boca tomó una expresión de O. Éste se acercó cuidadosamente y acarició la trompa del gran mamífero, que volvió a levantarlo y él abrazó fuertemente al elefante, giró su mirada hacia adelante y vio a toda una manada de doce elefantes gigantes.

El hombre de traje azul

Zíngara Suazo

Un hombre de cabello marrón, y traje azulado se encontraba al medio de la calle, bajo el arduo sol, el cual golpeaba fuertemente sobre su calva de águila, haciendo que su cuerpo estuviera cansado y sudoroso. Éste tomo un pequeño descanso en un puesto de comida rápida, mientras intentaba calmar su cansancio con un refresco.

Sus ojos lastimeros se giraron hacia su derecha hacia un pequeño gato que lo observaba desde el suelo, el que luego fue perseguido por una mujer con una escoba. El hombre de traje azul se levantó de inmediato tomando al pequeño animal lastimado, pidiéndole a la mujer que se largara de ahí. El hombre miró triste al pequeño gato para sentarlo a su lado y comprarle un pedazo de carne, para luego decirle:

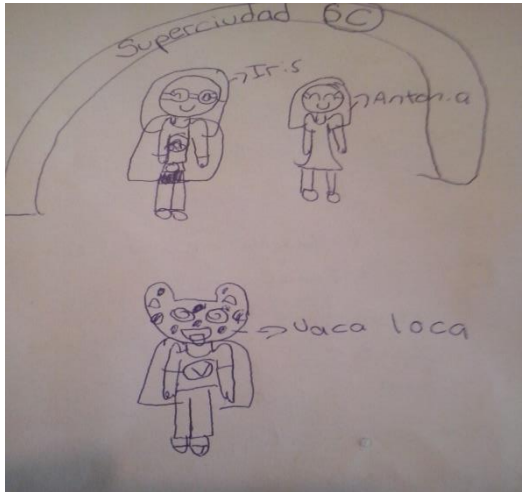
—Tú, pequeño amigo, te pareces a mí en varios aspectos y desde ahora yo te cuidaré —dijo para luego acariciar la cabeza del felino.

La leyenda de villa gatuna

Antonia Soto

-Hace mucho tiempo en Villa Gatuna había una bebé gatita y se llamaba Felina, una de las gatas de Villa Gatuna se llevó a la princesa Felina a una torre oculta en medio del bosque. La princesa Felina estuvo con la gata llamada Crisalis y la cuidó como si Felina fuera su hija.

El regreso de Isi Antonia Soto



¿Se acuerdan de Iris? (Isi), ¿Se acuerdan que tenía una mejor amiga llamada Antonia? Bueno, se volvieron a encontrar. Resulta que Iris había llamado a Antonia porque pasaba algo en Súper Ciudad, había llegado un villano llamado Vaca Loca. Él quería destruir Súper Ciudad y hacer una ciudad de villanos. Antonia e Iris intentaron todo lo

que pudieron y no lo lograron derrotar, entonces llamaron a más superhéroes ¡Y funcionó! Pudieron derrotar a Vaca Loca.

El pony fantasma Matilde Silva

Hace mucho tiempo en el año 12 murió un hermoso caballo llamado Emerald. Hoy por las noches él galopa en el páramo buscando venganza.

El perrito fiestón

Vicente Soto

Había una vez un perro llamado Mambo al cual le gustaban mucho las fiestas de noche, incluso cuando amanecía siempre aparecía con una bebida y cigarrillos, pero no iba solo, iba con sus amigos, el Toro Alocado y el Bebé Malhumorado. Ellos nunca faltaban a ninguna fiesta, ni siquiera a las fiestas de matemáticas del profesor Ismael.

La gatita superhéroe

Matilde Silva

Hace mucho tiempo había una gatita llamada Maud. Ella cayó sobre un pozo y se convirtió en una superhéroe. Maud descubrió su primer poder, que era transformarse en cualquier animal o persona. Cuando Maud tuvo sus poderes se puso loca y descontroló. Y cuando Maud tiró su primer poder salió una burbuja negra. Cuando Maud intentó ocupar su magia no le resultó, esa burbuja se tragó a Maud absorbiendo sus poderes y creó una copia idéntica de ella, pero era malvada y se llamaba Oscura. Maud tuvo una idea, pero no muy buena, porque su plan era ser humana, pero pudo hacerlo porque le quedaba un poco de magia. El poco de magia que le quedaba le alcanzaba para transformarse y quedarse así para toda la eternidad. Y dijo: Lo haré por el mundo.

Y Maud se atrevió a hacerlo y no tuvo fuerza para levantarse. Con su poquito de magia salieron chispas de Maud. Cuando las chispas desaparecieron Maud volvió a ser una gatita superhéroe y Oscura dijo: Maud podrá detenerme, pero yo viviré en ti. Cuando Maud volvió a ser ella misma se encontró a Oscura y tuvieron una gran pelea de



magia. La magia de Oscura es muy maligna. La magia de Maud era de la luz. La magia más poderosa de todas las magias de todo el mundo. Y la de Oscura la magia más débil del mundo. ¿Saben por qué?

Amigos por siempre Vicente Soto

Había una vez un perro llamado Smogles, el cual tenía una familia que lo quería mucho, siempre que no se orinara sobre el sofá y protegiera la casa. El protegía a sus dueños de cualquier cosa sin importarle el riesgo. Una vez salvó a su familia de un oso, pero lo más importante es que él tenía un vecino perro. Era un pug aunque sólo era su segundo mejor amigo, ya que su mejor amigo era su dueño, que siempre lo paseaba, le sacaba la caca y pasaba un mal rato al bañarlo.



El perrito que estaba por casualidad

Amanda Advis

Había una vez un perrito que estaba en la calle, tenía como dos meses de vida, cuando lo vi le pregunté a mi mamá si lo podíamos tener, ella dijo que sí, pero mi papá no quiso. Yo me lo llevé escondido en mi mochila. Vivió en mi mochila, después mi papá lo encontró y lo tiró a la calle. Yo me enojé mucho y no le hablé por tres semanas. Yo le dije que no lo iba a perdonar, porque aparte de que a mí me cayera bien, tiró a un perrito de un mes de vida. Pasaron tres años y mi papá siempre trataba de que yo lo perdonara. Al final lo terminé perdonando. Mucho tiempo después me trajo el perrito que había tirado. Yo lo perdoné y vivimos felices para siempre.

El pescador y el delfín

Magdalena Gutiérrez

Había una vez un pobre pescador que vivía en una cabaña de madera junto a un enorme lago. Todas las tardes salía a pescar en su bote, pero no lograba capturar muchos pescados, por lo que apenas le alcanzaba para comprar el pan. Una tarde decidió ir a una playa lejana para ver si podía pescar más. Y se sorprendió mucho al ver a un delfín que capturaba peces sin problema. El pescador llamó al delfín, y se le vino una fantástica idea a la cabeza. Se le ocurrió entrenar al delfín

para que le trajera algunos peces más, y a cambio el pescador le daría alimento, lo cuidaría, y jugaría con él. El delfín aceptó y desde ese día se hicieron amigos y se ayudaron mutuamente.

Florencia y el gato

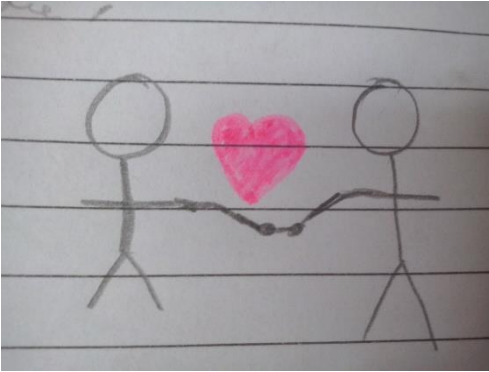
Antonia Soto

Había una vez una niña llamada Florencia que vivía con su mamá y su papá y era muy feliz. Pero ella tenía un problema, era hija única y no tenía con quién jugar, y siempre estaba aburrida. Y ella siempre les pedía a sus papás si podía tener una mascota, pero le decían siempre que no tenían tiempo y si tenía esa mascota iba a descuidar sus estudios porque iba a estar todo el rato con ella. Un día Florencia intentó llevarse un perro que encontró en la calle, pero no le funcionó porque sus papás la descubrieron al tiro. Y la dejaron quedarse con el perro dos días, para ver si era responsable y no descuidaba sus estudios. Pasaron dos días y Florencia descubrió que los perros no eran lo suyo, hasta que un día le regalaron un gato y se puso muy feliz.



Persona o gato

Amanda Advis



Había una vez una persona que no quería a nadie, un día llegó una hechicera y la convirtió en un gato por toda su vida. Hasta que aprendiera a amar su compañera de trabajo la llevaba a comer pan con huevo por 500 pesos. Ella estuvo como 10 años convertida en gato, después se enamoró de su compañero y se convirtió en persona de nuevo. Nunca más molestó a nadie.

Bigotes

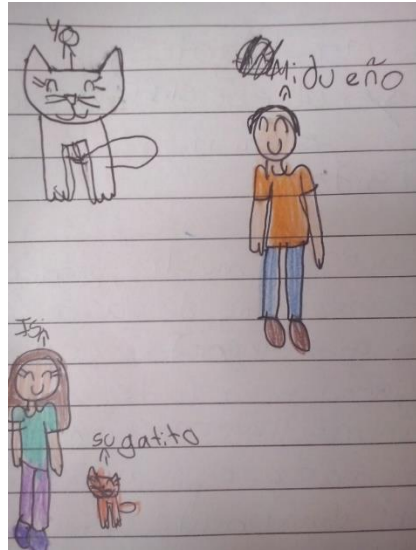
Antonia Soto

¡Hola! Me llamo bigotes. Sé que mi nombre es muy común, yo hubiese elegido Clara. No sé, pero no me gusta mi nombre. Mi dueña se llamaba Isidora.

Isidora me quería mucho, pero ocurrió lo peor. Un día nos cambiamos de casa, yo estaba muy feliz hasta que llegó Isi con un gatito y a mí me dejaron a un lado, ya no me querían. Un día me

llevaron a un negocio donde hacían desayunos, pero pasaba algo malo. Me dejaron ahí abandonado ¡Estaba tan triste buscando un dueño!

Un día encontré un hombre que estaba igual de solo que yo. Entonces me adoptó y ahora somos mejores amigos.



La gata felina Matilde Silva



Hace muchos años existió una gatita callejera llamada Felina. Su familia la había abandonado porque se había mudado de casa y no la podían llevar con ellos. Felina buscaba y buscaba una familia adoptiva, pero nunca la encontraba. Pasaron los años y

Felina tuvo dos cachorritas y una de las cachorras murió porque un cazador la mató y la convirtió en un sweater. Pero Felina sobrevivió y murió mucho tiempo después con su cachorro.

La jirafa

Magdalena Gutiérrez

Su cuello llega hasta el cielo
Con manchas grandes tiene el pelo.
Corre veloz de los leones
Muy feliz come melones.
Canta bien pero no habla
La melodía a veces falta.
Es amiga de las plantas
Estar con ellas le encanta.

Amigos humanigatunos

Vicente Soto

Muchos dicen que el perro es el mejor amigo del humano, pero en este caso es un gato. Pero no una loca o loco de los gatos, sino el diseñador de autos Chevrolet. Aunque lo que nadie sabía es que el diseñador de autos era el gato, el cual era muy inteligente. El diseñador de autos era millonario pero vivía como pobre, siempre desayunaba en un almacén con su gato. La razón es que en ese almacén el hombre y el gato se conocieron, pero esa es otra historia.

cuentos fantásticos



El hombre y el mundo en su cabeza. Zingara Suazo

Noche de ultraviolencia sin violencia

Ignacia Cortés

Yo, el hombre lunar, estaba junto con el idiota más grande del mundo y no me quejo, ya que al menos sabe cómo propinar buenas golpizas, hasta que las personas terminen chorreando fantasmas morados y pidiendo clemencia. De alguna manera volví a terminar



tomando jugos mágicos con él. Cuando terminamos de beber hasta no poder más salimos del lugar y una sed de fantasmas morados me invadió, ni loco pensaba quedarme así, veía como todos venían a

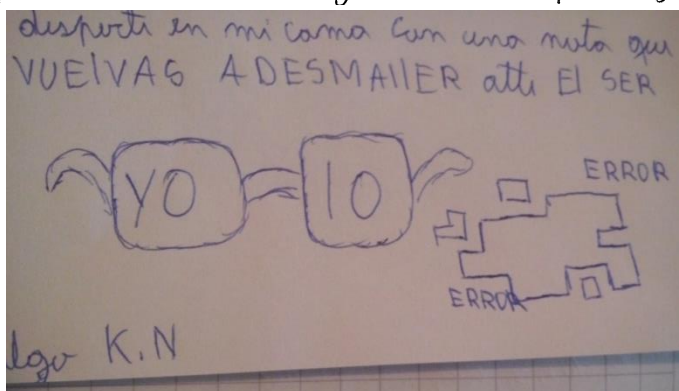
atacarme mientras sus manos frías me intentaban tomar. No podía dejarlos, yo sólo comencé a tirar golpes hacia todos lados pero me di cuenta de que no los estaba golpeando. En realidad tenía algo que aparentaba ser una pistola, pero por favor, no crean que soy un vil asesino, yo solo me estaba defendiendo.

Multiverso con un ser colorido

Martina Hidalgo.

Me encontraba escuchando música en mi habitación cuando pixeles empezaron a aparecer en la pared, de ellos salían hilos azules y me atrapaban. Sin entender lo que pasaba agarré fuerte mi celular y me dejé llevar.

Abrí los ojos y estaba al lado de un ser colorido y en los lentes que traía partidos en dos, había un niño de no más de diez años de piel negra y manchas de diferentes colores. Junto a él había dos personas, una de color negro cubierto de pixeles y con la palabra Error



en él. La otra persona era más extraña que la anterior, con ropa extraña, una bufanda muy larga de color café gigante.

—Ya me morí ¿Cierto?

El ser colorido se me acercó y dijo.

—No, simplemente entraste al multiverso por culpa de Error.

Me desmayé y desperté en mi cama con una nota que decía.

—No te vuelvas a desmayar.

Dentro de un estuche

Ignacia Cortés

Todo comenzó a las 3 de la mañana, dentro de un lindo estuche color rojo. Los lápices del lado izquierdo estaban preparando un plan maquiavélico para por fin sacarle toda la tinta a los del otro lado. Pero lo que estos cabezas de palo no esperaban era que dentro del estuche, en el bando derecho, había un encendedor. Ya a las 5 de la mañana ambos bandos estaban listos para atacar, pero antes de contar el gran final les quiero decir que el pequeño Jeremy sufrirá mucho al encontrar su estuche en un estado catastrófico. Volviendo con lo anterior los lápices de palo ya habían saltado a la acción, pero del otro lado salió un Faber- Castillo con encendedor y comenzó a quemar los lápices. Nadie contaba con que el estuche se quemara y que los otros explotaran. Así fue como Jeremy se quedó sin estuche y con su tarea manchada y medio quemada.

El zorro mágico

Matilde Silva

Hace muchos años atrás nació un zorro al que llamaron Cris. Él se podía transformar en una hembra en el agua y conoció a un ciervo.



Un día entre las sombras

Martina Hidalgo

Estaba en mi casa de noche durmiendo, hasta que Algo me toca el hombro.

—Despierta, 80 HRS está extraño y 24 HRS no para de gritar— me dice.

Yo me levanté con pereza y fui hacia la sala. Tal como dijo Algo, 24 HRS estaba gritando desesperado y 80 HRS estaba a punto de colapsar. No entendía que pasaba, me dirigí a la cocina y 48 HRS estaba sacándose la piel del rostro. ¡No lo podía creer! 48 HRS, el más cuerdo de todos, había colapsado....

Me dirigí al patio y SCOLINEX se había soltado. El creador de las pesadillas, el creador de la oscuridad y de mis más grandes miedos. No lo entendía ¿Por qué se soltó? ¿Cómo lo hizo? ¿No se supone que



Martes lo vigilaba? Me dediqué a buscar a Martes pero no lo encontré. SCOLINEX me agarró y lo último que recuerdo es que vi sus horribles dientes antes de desmayarme.

Cuando desperté estaba en una habitación blanca y acolchada, mi padre estaba al lado mío y me explicó que había colapsado.

El misterio del búho enorme

Amanda Advis

Un día dos hermanas fueron al bosque y se tomaron una foto, de repente encontraron un río y vieron algo grande y eso las detuvo, y era un búho enorme que salió volando y no lo vieron más. Después las niñas vieron su foto y en ella salía el búho.

El potrillo misterioso

Matilde Silva

Hace muchos años atrás un potrillo estaba perdido, un día hubo un terremoto y el potrillo se hundió en el mar para siempre y nunca volvieron a verlo de nuevo. Han pasado trece años sin que se vea al potrillo, pero un día saldrá del hielo.

El unicornio encantado

Matilde Silva

Había una vez una niña que vivía con un unicornio muy tierno llamado Poki. Una tarde salió a comprar un pastel y al regresar no encontró a Poki, pero se dio cuenta de que había unas huellas que la llevaban directo a lo profundo del bosque. Después de caminar durante una hora se sintió muy cansada, por lo que decidió dormir un poco. Al

despertarse, se preparó para seguir caminando, y superar los desafíos. Luego de seguir avanzando se sorprendió al ver un puente colgante muy inestable que atravesaba un río caudaloso. Mientras lo pasaba se afirmaba muy fuerte de la cuerda, hasta que de pronto sin ni siquiera darse cuenta lo cruzó completo. Más adelante a lo lejos, miró a un pequeño y feo duende que la observaba con su mirada penetrante. Cuando ya estaba muy cerca, escuchó que el duende le hablaba muy despacio.

—Si quieres pasar el acertijo debes descifrar.

La niña no tenía ganas de descifrar ningún acertijo, así que sin prestar atención al duende salió corriendo velozmente para que no la atrapara.

La niña dejó de correr cuando se encontró en frente de Poki que la miraba fijamente. La niña le dijo que regresara con ella, pero la unicornio no quiso y le dijo que la fuera a visitar cuando quisiera.

La gran perdición

Ignacia Cortés

En algún momento existió un lugar en el que el hombre no había llegado a intervenir, un sitio en el que nadie reinaba. Por un lado había unas hermosas corrientes de agua, las cuales de lejos parecían ser de hielo. Por el otro extremo había un gran bosque donde las ramas se unían dificultando la pasada.

Había muchas más cosas en ese lugar, como el guardián de las nubes y, por si se lo preguntan, el guardián era una ballena. También al centro estaba la isla flotante de la que nadie lograba salir y por las noches salían unas águilas del porte de un caballo. Hay un lugar que se ve normal, un lugar que parecía ser la entrada y en ese lugar habían dos personas entrando a su gran perdición.

El espejo del ático

Zíngara Suazo

Un niño de traje marinero azul, de risos dorados y mejillas sonrosadas, caminaba rápidamente por las escaleras de su nuevo hogar hasta quedar cansado. En una alfombra se sentó, escuchando como las gruesas gotas de lluvia golpeaban el tejado de la casa. El silencio reinaba en la habitación; hasta que un leve golpe como un crujido de viga sonó arriba en el ático. El infante se levantó con rapidez corriendo con fuerza, mientras saltaba con euforia intentando alcanzar una cuerda de mármol y al alcanzarla la bajó con rapidez, haciendo que una escalera deteriorada cayera al suelo. Un montón de polvo invadió el aire.

El niño subió las escaleras con cautela y al llegar arriba un pequeño rayo de luz salió de una ventana sucia. Al fondo del ático había un espejo, el niño de cabellos dorados ladeó su cabeza subiendo por las escaleras hasta quedar frente de éste. Pero el niño no entendía



por qué su reflejo no estaba en el cristal. Por eso rodeó el espejo hasta que vio en él a un niño de su misma estatura. El menor levantó su mano en forma de saludo, y su espejo lo hizo después. La silueta del espejo alzó su mano hacia él, en forma de invitación. El menor con dudas la tomó, fue alzado hacia el espejo y no volvió nunca más.

Dicen que este espectro solo aparece para llevarse a los

niños consigo y quitarles el aburrimiento.

El hombre y el mundo en su cabeza Zíngara Suazo

Caminando por las calles, un hombre de traje rojo y sombrero de punta, tenía una correa la cual estaba atada a un perro color violeta que sólo él podía ver. En ese mundo se hallaban mujeres altas vestidas con faros, hombres igual de bajos que un buzón, bebés con caras de limón, coles verdes como pasto recién mojado y peces nadando en aguas rosas que brillaban a la luz del sol.

cuentos de terror



Los vestidos de Nari. Zingara Suazo

Un día en París

Martina Hidalgo

Era un día normal, incluso había mucho sol. Mis amigos y yo estábamos en el parque de la Torre Eiffel, fuimos a un café literario a pasar el rato y cuando pasábamos por un callejón, vimos unos libros en la basura, eran un Baldor y un Proshle. Junto con cuatro historias de Julio Cortázar. Nos acercamos a recogerlos y vimos una caja que estaba semi abierta, Peter se acercó a ver, mientras yo y Vicente nos quedábamos a revisar los libros.

Peter nos llamó casi gritando. Nosotros fuimos asustados creyendo que encontró un cadáver, pero en vez de eso nos encontramos con tres gatos que tomaban o intentaban tomar leche de una gata muerta. Tomamos a los gatos y los revisamos. Eran dos machos y una hembra.

—¿Y qué hacemos con ellos?— preguntó Peter.

—No sé, yo digo que cada uno tome uno y se lo lleva a su casa— dije casi como una orden.

—¿Y si mi perro se lo come?— preguntó Vicente.

—Bueno, mala suerte no más.

Agarré al gato más grande, que hacía un maullido extraño y le puse Liu, Peter se llevó a la hembra y le puso Janeth. Más corto Jany. Y Vicente se llevó al más pequeño de nombre Jeff.

Halloween

Magdalena Gutiérrez

Es un atardecer de terror
Caminar de noche es peor.
Las horribles momias vivientes
Asustan a la pobre gente.
Se siente un suave escalofrío
El agua falta en los ríos.
El viento se pone a murmurar
El fantasma comienza a cantar.
Las ramas crujen muy fuerte
En las cuevas se esconde la muerte.
Los niños llevan calabazas
Y tocan la puerta de las casas.

El misterio del pueblo fantasma

Matilde Silva

Hace mucho tiempo existió un lejano pueblo en que vivía una sierva llamada Luna, el pueblo existió hace mil años.

Los vestidos de Nari

Zíngara Suazo

En las noches oscuras cuando la niebla está presente, aparece Nari por las calles. Busca materiales para sus vestidos, niñas a las cuales sacarles la piel para la fina tela de sus ropajes. Con los gritos de las niñas se alimentaba y su colección iba creciendo.

Con sus dientes se adornaba y con su sangre se pintaba, con sus oídos afirma su vestido y con los hilos de sus camisas afirma su boca monstruosa. Y cuando la suelta, los restos de los niños son comidos por ella. Por eso es que los padres siempre mandan a los niños a dormir, para no encontrarse con Nari. Por eso, niños, háganles caso a sus padres. Si no quieren terminar como guardarrupas personal.

Antonia y Celeste y los zombis

Antonia Soto

Había una vez una niña llamada Antonia, ella tenía una mejor amiga llamada Celeste. Las dos iban a pasar Halloween juntas, pero pasaba algo que las preocupaba mucho. Pasaba que en la casa de Celeste habían enterrado a alguien un 31 de octubre y según cuenta la leyenda, se despierta cada 117 años. Ya era 31 y Antonia y Celeste estaban preparadas. Se levantaron los zombis y no los pudieron vencer porque se dieron cuenta de algo. Todo era una mentira que yo había inventado, para que nos la pasáramos muy bien.

Edificios hechos de cadáveres

Amanda Advis

Cuenta una leyenda que hace muchos años atrás había una figura sospechosa que caminaba por un edificio, pero nadie sabía por qué lo hacía. Años después descubrieron que ese edificio estaba hecho con cadáveres. Cuando se supo esa noticia el espectro no apareció más.

Sorry

Constanza Díaz

Yo nunca pensé en ser feliz. Aunque todos me vean con una gran sonrisa, nadie sabe lo que siento en realidad. El único que lo sabe es el creador. Yo desde pequeño puedo sentir la tristeza del mundo y el sufrimiento.

Un día conocí a un chico que por fuera era malo y despreciable, pero por dentro era amable, feliz y se preocupaba de los demás. Esa fue la primera persona que conozco que no tenga sentimientos negativos.

Pero un día aparecieron los zombis, los cuales nos comenzaron a perseguir. Con mi poder oculto protegí a mi hija y a mi esposo para que tuvieran un futuro...me sacrificué. "Lo importante no son las apariencias, sino los sentimientos. Lo siento por haber hecho que nacieras con ese poder".



cuentos realistas



Van a matar a la reina. Ignacia Cortés

Daniela y Antonia

Antonia Soto

Había una vez una niña llamada Antonia y esa era yo. Un día conoció a una niña llamada Daniela. Daniela vivía al frente de la casa de mi abuela. Daniela me caía muy bien siempre jugaba conmigo hasta



que un día pasó algo. Pasó que yo me iba a vivir a Santiago y todavía me acuerdo de ese momento, lo recuerdo como si fuera ayer. Resulta que yo estaba en el auto camino al aeropuerto y todos mis amigos del pasaje, pero no era tan terrible.

Un día me sorprendieron mis papás y me dijeron que iba a ir a Punta Arenas y la pasé muy bien con Daniela y jugamos.

El piano café

Martina Hidalgo

Entré a una casa, la casa era antigua, estaba ahí por un favor a un amigo, era la casa de su abuelo. Como trabajo de camarero sabía limpiar y hacer los quehaceres de la casa y me pagó la mitad de lo que cobro. El anciano me pidió que lo llevara a la última habitación de su casa, yo lo llevé sin reclamar. Una vez arriba el anciano abrió la

puerta y había una sala con todo tipo de instrumentos clásicos. Justo encima del piano había la imagen de una mujer y una niña. Una pintura propia del estilo barroco.

El anciano se puso a tocar, pero lo que más me llamó la atención es que el piano era café. Nunca en mi vida había visto un piano café. El anciano paró de tocar el piano y agarró un violín. Yo me acerqué al piano y lo toqué de a poco, hasta que terminé tocando a Mozart. Solo había visto pianos negros.

Van a matar a la reina

Ignacia Cortés

“Van a matar a la reina”, es lo que estaba escrito por todas partes en el lado pobre de Hueflers. Había tantas personas emocionadas como asustadas y preocupadas, además que todos se hacían muchas preguntas “¿Quién lo hará?”, “¿Crees que me vea linda con sus vestidos?”, “¿En serio creen eso?”, entre otras, pero esas eran las preguntas que más se escuchaban entre todos los murmullos.

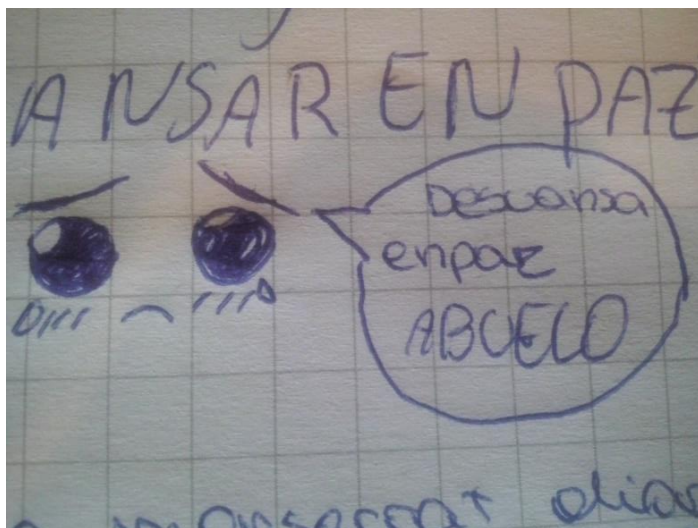
Pero claro, nadie sabía cuándo ocurriría ese acto tan majestuoso, pero se decía que sería esa misma noche y claro ¿Quién no iría a ver a la persona que la mataría?

Cuando la noche llegó desde lejos se podía ver como la muchedumbre se encaminaba al gran castillo. Mientras iban pensando

en cómo moriría la reina nadie notó a esas tres personas que caminaban en dirección contraria. No eran ni más ni menos que la mismísima reina junto a dos guardias. ¿Adónde iban? Ellos volvieron a hacer lo mismo que cada cien años, robarle lo poco y nada que tenía el pueblo.

Mi abuelo Manuel Constanza Díaz

Cuando mi abuelo Manuel estaba vivo siempre iban a verlo incluso los familiares de Argentina y del Monte. Pero un día cuando mi abuelo estaba en el hospital, llamaron a mi mamá diciéndole que mi



abuelito había fallecido. Ella les avisó a todos, era viernes. Después de que llegamos del colegio en la noche, cuando estaba con mi hermana jugando, llegó mi mamá y mi tía (la madrina de mi hermanita)

diciendo que mi abuelo había fallecido. Todas nos pusimos a llorar. Cuando llegamos a la casa de mi tío José nos hicieron ir a despedirnos

de él, cuando entré me di cuenta que estaban todos los conocidos de mi abuela, incluso la familia de Argentina. Ahora mi abuela se sigue arrepintiendo de no haber llevado a mi abuelo al hospital. Luego de unos días regresé al colegio y todos me dieron energía, me decían que estaría en un lugar mejor. Yo les creí, pero me dejó un hueco en el corazón. “Hay que dejar a las personas descansar en paz”, es lo que creo.

Mi alma gemela

Constanza Díaz

Me llamo Megan Días, tengo catorce años y voy en primero de secundaria. Esta historia se tratará sobre como perdí a mi alma gemela, que se llamaba Maxwell Días. La perdí hace cuatro años en un accidente de autos cuando íbamos de camino al colegio, la primaria Kotoka. Mi padre quedó ciego debido a un vidrio que se le rompió al chocar con un auto. Luego otro que no nos había visto chocó con la parte de atrás en el lado de Max. De repente perdí la conciencia y al recobrarla vi a mi padre y a Max bañados en sangre. Al intentar llamarlos y gritar no pude. Después me desmayé y al despertar estaba en un hospital. Mi madre estaba en la cama de al lado (Continuará...).

El vecino que se fue a la comisaría

Amanda Advis

Un día a las 12:00 a.m. un vecino con un señor se pasaron a llevar y se pusieron a discutir, el señor se alteró y le pegó, el otro señor le dijo “¿Por qué me pega?”, y llamó a la policía. La policía se lo llevó a la comisaría por discutir con la policía y pegarle al señor y no sé si volvió.

Si no es amor si duele

Ignacia Cortés

Nuevamente terminé con ella. De nuevo volvería al círculo vicioso donde hablaría con mis “ex amigas”. Realmente sé que cualquier persona me hubiera visto como un asco de amigo por hablarle solo de que me dejó mi novia, pero no saben lo difícil que es para mí hacer esto. Quiero a mis amigas pero yo ya pasé mucho tiempo con ellas y ¿Por qué no puedo dejarlas por un tiempo?

Para mí todo es muy difícil, ellas también me dejaron. Y si ellas también lo hicieron ¿Por qué se ve tan mal si lo hago yo? ¿Por qué me recalcan que no fue así? También siento miedo, rabia y pena. Me molesta que ellas no me comprendan, me da pena no saber qué hacer y tengo miedo de que ya no quieran volver a hablarme. De que mi círculo

vicioso se arruine. Necesito que nada cambie en él, todo está bien como está.

A veces uno se tiene que quedar con lo que hay y simplemente es mejor quedarse con lo que ya conoces. Atentamente un chico que ya no puede más.

El mundo bajo el mar Martina Hidalgo

Érase una vez un buzo al que le gustaba tomar fotos bajo el mar. Él era novio de un surfista que era bastante amigable y cariñoso. Un día ambos chicos estaban en un arrecife de coral, el buzo fotografiaba desde arriba de una roca a un pez extraño de color dorado con púrpura, mientras tanto el surfista lo abrazaba por la espalda. En un momento al chico de la tabla se le ocurrió jugarle una broma a su novio. Comenzó a hacerle cosquillas, el fotógrafo se fue hacia un lado y cayó roca abajo arrastrando al surfista con él.



No recordaban nada de lo ocurrido. Cuando abrieron los

ojos estaban bajo el mar, el pez de colores excéntricos los miraba fijamente. El pez les hizo una seña de que lo siguieran. Lo empezaron a seguir y vieron un tren bajo el mar y no mucho más allá una isla con forma de calavera.

Ellos entraron a la isla y encontraron un pequeño pueblo con gente con ropas de diferentes épocas y lugares. Ellos se asentaron en el pueblo y se quedaron ahí para siempre. Pero de lo que nunca se enteraron es que estaban en el limbo.

El señor que me salvó

Constanza Díaz

El señor quien me ayudó y enseñó a vivir falleció rescatándome, pero yo sigo con vida gracias a él y yo ayudaré al que pueda en señal de agradecimiento. Un día encontré a una niña que necesitaba un techo y comida para vivir, y yo, como dije ayudaré al prójimo o cualquier persona que lo necesite. Después de un año me encariñé tanto que la adopté. Yo le enseñé todo, la llevaba a mi trabajo en la biblioteca más grande del país. Luego de unos días ella después del colegio iba conmigo al trabajo y comenzaba a leer todos los libros de la biblioteca.

La niña después de salir del colegio fue a la universidad y estudió literatura para ser escritora y devolverle todo lo que le había dado la bibliotecaria.

